

LA HISTORIA MARÍTIMA EN EL MUNDO

Pedro PÉREZ-SEOANE GARAU
Capitán de navío director
de la Biblioteca Central de la Armada

LA HISTORIA VIVIDA

Un naufragio con mucha historia

Los vientos tempestuosos que llevaron a la corbeta *Fama*, en la que sería su última travesía, desde Cartagena a Cádiz en poco más de cuarenta horas a principios de 1820, no eran más que la réplica meteorológica de lo que acontecía en la convulsa España de comienzos del siglo XIX.

Efectivamente, corrían tiempos difíciles para la nación en aquellos años. El Sexenio Absolutista (1814-1820) del rey Fernando VII estuvo marcado por incesantes pronunciamientos militares, cuyo denominador común fue querer restaurar el régimen constitucional inaugurado por la Constitución de 1812, en plena guerra de la Independencia, y abolido tras el regreso a España de Fernando VII. El primero de ellos, a los pocos meses del retorno del «Deseado», protagonizado por Francisco Espoz y Mina, se produjo en Navarra, en septiembre de 1814, y fue rápidamente sofocado. Tan solo un año después, en septiembre de 1815, el pronunciamiento de Juan Díaz Porlier en La Coruña se saldó con su ahorcamiento. Igual suerte corrieron Vicente Richard (febrero 1815), el general Lacy en Barcelona (abril 1817) y el coronel Joaquín Vidal en Valencia (enero 1819), ajusticiados todos ellos junto a los cabecillas de los respectivos intentos de sublevación. Finalmente, el 1 de enero de 1820, el teniente coronel Rafael de Riego se sublevó en Las Cabezas de San Juan, esta



vez con éxito (con el apoyo de otros pronunciamientos locales, como el de O'Donnell en Ocaña), y se forzó al rey a jurar solemnemente la Constitución ante las Cortes el 9 de marzo de aquel año, dando así comienzo al conocido como Trienio Liberal (1820-1823).

Esta transición al nuevo régimen liberal no fue incruenta, ni mucho menos. Especialmente virulentos fueron los enfrentamientos entre realistas y liberales en Cádiz durante

el primer trimestre de 1820, enfrentamientos que culminaron, el 10 de marzo, en los graves choques con el ejército que se cobraron la vida de al menos sesenta gaditanos.

Uno de los protagonistas de esta historia fue el teniente general Cayetano Valdés y Flórez. Héroe de la batalla de Trafalgar al mando del *Neptuno*, por sus significadas ideas liberales cayó en desgracia al regreso de Fernando VII, y fue recluido en el castillo de Alicante en 1814. Con el advenimiento del régimen liberal, en marzo de 1820 se lo libera de su confinamiento¹ y es designado inmediatamente capitán general de Cádiz y gobernador de esa plaza. El carisma de Valdés, que se había acrisolado cuando en 1809 había ocupado ese mismo cargo de gobernador en Cádiz, fue clave para que se le considerara el hombre apropiado con vistas a apaciguar la tensa situación que se vivía y restaurar el orden. Para su traslado a la capital departamental se dispuso que la corbeta *Fama* lo recogiese en el puerto de Cartagena. La *Fama*, de veintiséis cañones², había sido construida en los astilleros Couran de Burdeos en 1817, y su primer –y único– comandante fue el capitán de fragata don Casimiro Vigodet y Garnica, quien tomó el mando del buque en la entrega de este a la Armada, en abril del año siguiente, en Ferrol.

Así pues, al anochecer del 31 de marzo de 1820, con el teniente general Valdés a bordo, la *Fama* («el buque más bonito de su tiempo», en palabras de Fernández Duro) dio velas en Cartagena para comenzar el que sería, tristemente, su último viaje. A las pocas horas de zarpar, un viento duro del sureste empujó a la corbeta a través del mar de Alborán y del Estrecho a gran veloci-

(1) Aunque sus principales biógrafos (incluidos el archivo histórico del Congreso de los Diputados y la entrada dedicada a su figura del *Diccionario biográfico español* de la Real Academia de la Historia) «lo mantienen» encarcelado en Alicante hasta 1820, creemos que más que una reclusión carcelaria se trató de un destierro. Lo cierto es que, durante esos seis años, no permaneció recluido. De hecho, en virtud de real orden de 21 de noviembre de 1817, por encargo del rey se le ordenó trasladarse a Cartagena «para la formación del reglamento de pertrechos para el armamento de los buques de guerra» (*Estado General de la Armada*, 1818)

(2) Veintiséis cañones según don Cesáreo Fernández Duro, y veinticuatro según otros autores.

dad (una media de unos 7,5 nudos), y pasado el mediodía del 2 de abril se encontraba ya tanto avante con Sancti Petri. A la entrada de la bahía de Cádiz, su dotación esperaba la llegada del práctico que debía conducir a la corbeta a través del canal de entrada, pero este no aparecía. La mar estaba casi llana en la bahía, pero la calima reinante dificultaba mucho la visibilidad de los puntos de referencia para la recalada. Pasadas las dos de la tarde, Vigodet, condicionado por las adversas condiciones meteorológicas –y quizá también por la importancia de su misión de hacer llegar al nuevo gobernador a su destino–, tomó la decisión de continuar su entrada en puerto sin esperar al práctico, que seguía sin dar señales de salir a su encuentro.

En la cubierta de la *Fama*, el propio Vigodet se situó sobre la carta con las marcaciones que iba tomando el piloto. La corbeta se encontraba en las proximidades del bajo de los Cochinos, que no era visible en esos momentos por ser casi la hora de la pleamar. Creyendo haber librado ya el bajo, el comandante mandó orzar, pero su error al calibrar la situación hizo que la *Fama* chocara contra los Cochinos y quedase varada alrededor de las tres de la tarde. Tras varios intentos fallidos de sacarla de las piedras (para lo que se llegó a arrojar parte de la artillería pesada por la borda), Vigodet mandó cargar todo el aparejo y comenzó a preparar la corbeta para sacar a toda la dotación. Para ello contaba con la ayuda de los botes y barcos de la escuadra que habían salido de Cádiz en su auxilio, alertados por los cañonazos de aviso de la *Fama*. A lo largo de la tarde desembarcó el propio Valdés y toda la dotación, excepto los oficiales y suboficiales, que lo hicieron al anochecer, tras la oración.

Valdés, al llegar al puerto de Cádiz, escribió al rey una breve carta en la que, dando parte de lo sucedido, se deshace en elogios acerca de la pericia y profesionalidad del comandante, el capitán de fragata Vigodet, y de sus oficiales, así como de la disciplina y perfecto estado de policía del buque, para terminar insistiendo en que la varada había sido fruto de la desgracia y «de ninguna manera debe servirle [al comandante] en perjuicio a su carrera y buen concepto».

Durante dos días, la dotación, con el auxilio de personal y botes de la escuadra, se dedicó a sacar del buque todos los pertrechos y la carga, hasta que, finalmente, el 4 de abril, destrozada por el fuerte oleaje, la *Fama* desapareció bajo las aguas sin haber tenido que lamentar la pérdida de ninguna vida.

Permítame el paciente lector detenerme en una consideración acerca de una de las circunstancias de este naufragio. Cabría preguntarse por la repentina urgencia de que Valdés llegara a Cádiz el 2 de abril, a la sazón domingo de Pascua. Buceando en las hemerotecas se puede encontrar una respuesta plausible a este interrogante: ese mismo día estaba prevista la entrada en Cádiz del sublevado Rafael de Riego. Como relató *Miscelánea de Comercio, Artes y Literatura*³, entre otras publicaciones periódicas, ese día por la tarde entró en la ciudad el «héroe» que había restaurado la Constitución de 1812, quien fue

(3) En su edición del 12 de abril de 1820. También en el periódico *El Constitucional: o sea, Crónica Científica, Literaria y Política* del 14 de abril del mismo año.

recibido por el pueblo gaditano entre vítores y vivas al rey Fernando VII. Esa misma noche se reunieron en el teatro de la ciudad Riego, Valdés y el general Ferraz, que fueron aclamados por la multitud. ¿Era posible, con las rudimentarias comunicaciones de aquella época, que Valdés supiese, a bordo de la *Fama*, que Riego iba a llegar a Cádiz esa tarde? De ser así, sería comprensible su especial interés por estar presente en aquella fiesta patriótica, y entendible sería también su posible influencia en la decisión del comandante de forzar la entrada en puerto del buque sin esperar al práctico.

Hecha esta digresión, volvamos al naufragio. A los pocos días se ordenó iniciar los trámites para investigar y juzgar la pérdida de la *Fama* en el correspondiente consejo de guerra de oficiales generales, de acuerdo con las Ordenanzas. Se designó como juez fiscal⁴ al capitán de fragata don José Morales de los Ríos y Luque, destinado en el departamento de Cádiz. Durante su instrucción tomó declaración a todos los testigos relevantes (bajo promesa con la mano derecha sobre la cruz de su espada), incluidos el propio Vigodet, el teniente general Valdés y el mayor general de la Escuadra de Ultramar, don José Primo de Rivera, quien había dirigido el rescate de la dotación y el salvamento del buque. Tras los trámites de ordenanza, Morales de los Ríos remitió sus conclusiones al auditor y al consejo de guerra de generales, presidido por el jefe de escuadra don Marcelo Spínola, para su votación y fallo. El 5 de agosto, el consejo de guerra decidió por unanimidad que el capitán de fragata don Casimiro Vigodet estaba exento de todo cargo por la pérdida de la corbeta *Fama*⁵. Vigodet continuó su brillante carrera y llegó a ser capitán general de la Armada en 1865.

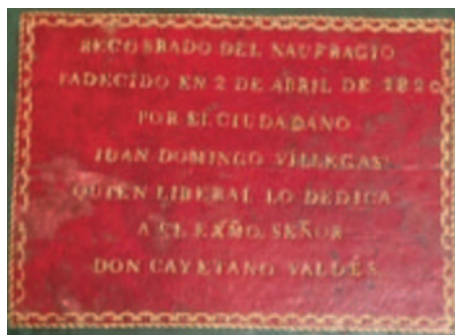
Casualidades del destino hicieron que unos años más tarde, en enero de 1834, el que había sido juez fiscal de este consejo de guerra para juzgar el naufragio de la *Fama*, Morales de los Ríos y Luque, siendo ya brigadier de la Armada sufriera en sus propias carnes la desazón de naufragar en Santander con su barco, la fragata *Lealtad*, de cincuenta cañones. Tras varios días de lucha contra una fuerte tempestad, la *Lealtad* fue arrojada contra la costa al amanecer del 13 de enero, lance en el que pereció ahogado un marinero. Morales de los Ríos fue juzgado también en consejo de guerra e igualmente absuelto de todo cargo. Años más tarde ascendería a jefe de escuadra.

Para terminar, traemos aquí una interesante anécdota relacionada con el triste naufragio de la *Fama* en el bajo de los Cochinos. Como queda dicho, tras el naufragio se rescataron la mayor parte de los pertrechos y de la carga del buque. Entre lo rescatado se debía de encontrar un libro de enormes proporciones (pesa más de seis kilos): el *Reglamento General de Quanto*

(4) Su papel como juez fiscal se corresponde a lo que hoy en día sería el instructor de la causa.

(5) Toda la información sobre las vicisitudes del naufragio y del juicio posterior están contenidas en el legajo del consejo de guerra que se conserva en el Archivo General de la Marina, cuyo estudio pormenorizado podría ser objeto de otro artículo completo.

Abraza el Total Armamento de los Navíos, Fragatas y Corbetas de la Real Armada, de 1792. Ese libro ha llegado hasta nuestros días y se encuentra en el depósito de la Biblioteca Central de Marina. En su bonita cubierta de cuero lleva la siguiente inscripción: RECOBRADO DEL NAUFRAGIO PADECIDO EN 2 DE ABRIL DE 1820 POR EL CIUDADANO JUAN DOMINGO VILLEGAS, QUIEN LIBERAL LO DEDICA A EL EXMO. SEÑOR DON CAYETANO



VALDÉS. Es una incógnita cómo llegó este volumen a la biblioteca, y más sorprendente todavía es cómo pudo llegar a manos del «ciudadano Juan Domingo Villegas». Villegas no era marino ni se le conoce ninguna relación con la Armada ni con el teniente general Valdés; lo que sabemos de él es que era dueño de la prestigiosa imprenta gaditana Tormentaria allá por el año 1812, y un destacado liberal muy crítico con la monarquía absolutista. En 1820 ya no existía su imprenta, que tuvo que cerrar por las restricciones a la libertad de prensa durante la restauración absolutista. Fiel al estilo mordaz de Tormentaria, creemos que Villegas utiliza en su dedicatoria la palabra «liberal» con un doble sentido: como donación gratuita y a la vez para resaltar el liberalismo que parecía unir al donante con el flamante gobernador de Cádiz a quien regala el libro.

Bibliografía

- ANCA ALAMILLO, Alejandro: «Historia de la Armada española del primer tercio del siglo XIX: importación versus fomento (1814-1835)», *Cuadernos Monográficos del Instituto de Historia y Cultura Naval*, núm. 45 (2004), Madrid.
- CRUZ GONZÁLEZ, Carlos: *La imprenta Tormentaria de Cádiz: estudio y catalogación*, Universidad de Cádiz, 2006.
- FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Naufrajos de la Armada española*, Establecimiento tipográfico de Estrada, Díaz y López, Madrid, 1867.
- GARCÍA-TORRALBA PÉREZ, Enrique: *Buques menores y fuerzas sutiles españolas, 1700-1850*, Fondo Editorial de Ingeniería Naval, Madrid, 2019.
- PAULA PAVÍA, Francisco de: *Galería biográfica de los generales de Marina, jefes y personajes notables...*, Imprenta a cargo de J. López, Madrid, 1873.

Fuentes documentales y hemerográficas

- Archivo General de la Marina Álvaro de Bazán (Viso del Marqués), leg. 3750-2, consejo de guerra de oficiales generales por la pérdida de la corbeta *Fama*, 1820.
- Estado General de la Armada*, Biblioteca Central de Marina.
- Periódicos *Miscelánea de Comercio, Artes y Literatura*, *El Constitucional: o sea, Crónica Científica, Literaria y Política* y *La Gaceta Patriótica del Ejército Nacional*, disponibles en la Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España.

NOTICIAS GENERALES

IV Jornada Histórica de la Armada

La IV Jornada Histórica de la Armada tuvo como tema central «La Marina de la Ilustración», en conmemoración de la Real Armada y los marinos del siglo XVIII. En esta centuria, con arreglo a los principios e ideales de progreso de la Ilustración, se potenció la Real Armada y se dio un impulso importante a la marina científica mediante numerosas expediciones y la creación del Real Colegio de Cirugía de la Armada, el Real Observatorio de la Armada y la Real Compañía de Guardia Marinas, entre otras instituciones.

Acto central

El acto central tuvo lugar el día 3 de mayo, en la Casa Mediterráneo de Alicante. Consistió en una conferencia impartida por el director del Instituto de Historia y Cultura Naval, vicealmirante don Marcial Gamboa Pérez-Pardo, sobre «La Marina de la Ilustración». El acto se celebró en horario laboral, de 12:00 a 12:45, y fue retransmitido en directo para que pudiera ser seguido en todas las cabeceras marítimas y tuviera máxima difusión entre el personal de la Armada.

Al finalizar la disertación del vicealmirante Gamboa Pérez-Pardo, y en el mismo recinto, la Unidad de Música del Tercio de Levante ofreció un concierto de treinta minutos de duración.

Adicionalmente, se organizó en Alicante un acto de arriado solemne.

Acto complementario en Cartagena

Dentro del mismo ciclo, los días 2, 3 y 4 de mayo se pronunciaron una serie de conferencias complementarias en la sala de grados de la Universidad Politécnica de Cartagena, Campus CIM (calle Real 3):

Martes 2 de mayo

19:15. Apertura a cargo del almirante jefe del arsenal de Cartagena;

19:30. Conferencia «Tecnología naval ilustrada: el Arsenal de Cartagena», por doña Cristina Roda, profesora de Historia Contemporánea de la Universidad de Murcia.

Miércoles 3 de mayo

19:30. «La Marina de la Ilustración», conferencia dictada por el capitán de navío Eduardo Bernal, consejero colaborador del Instituto de Historia y Cultura Naval.

Jueves 4 de mayo

19:30. «La formación de oficiales de la Real Armada en Cartagena durante el siglo XVIII», conferencia pronunciada por el Sr. Juanjo Sánchez Baena, director de la Cátedra de Historia y Patrimonio Naval (Armada-Universidad de Murcia).

La entrada fue libre hasta completar aforo.

Acto complementario en Ferrol

Asimismo, dentro de la misma IV Jornada de Historia de la Armada, el martes 16 de mayo, en el Museo Naval de Ferrol (rúa dos Irmandiños s/n), el capitán de fragata Pedro Perales Garat impartió la conferencia «Evolución de la táctica naval en el siglo XVIII».

Otras conferencias

- Dentro del ciclo de conferencias del curso académico 2022-2023, el 26 de abril, a las 19:00, se programó la disertación «Abrazando al mundo: 500 años de la expedición Magallanes-Elcano», que pronunció el capitán de navío don Pedro Perez-Seoane Garau, director de la Biblioteca Central de Marina. El evento se desarrolló en el salón de actos del Colegio Mayor Universitario Barberán y Collar (avda. de Séneca 16, 28040 Madrid).
- El martes 16 de mayo, a las 12:45, el capitán de fragata don Enrique Esquivel Lalinde, del Instituto de Historia y Cultura Naval, impartió la conferencia «Urdaneta, el tornaviaje y el Galeón de Manila». La disertación se pronunció en el salón de actos de la Residencia de Estudiantes de la Armada Teniente General Barroso (avda. de Lugo 13, Santiago de Compostela).
- La Asociación Española de Militares Escritores (AEME) y el Instituto de Historia y Cultura Militar organizaron la conferencia «La Sanidad Militar española durante la Tercera Guerra Carlista». La disertación se desarrolló en el salón de actos del Instituto de Historia y Cultura Militar, sito en el madrileño paseo de Moret, núm. 3, a partir de las 18:30 del lunes día 8 de mayo de 2023, y fue pronunciada por el doctor en Medicina por la Universidad de Navarra don Pablo Larraz Andía. La conferencia se transmitió en directo por el Canal YouTube del IHCM (<https://www.youtube.com/user/oficinainternetdecet>). A los lectores que deseen ampliar esta información les recomendamos visitar la página web de la AEME: www.militaresescritores.es
- La Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País (plaza de la Villa 2, Madrid) organizó un ciclo de conferencias bajo el título *La*

derrota del contralmirante Nelson en Tenerife por el general Antonio Gutiérrez de Otero el 25 de julio de 1797.

Dentro de este ciclo, el 11 de mayo de 2023, el general de brigada de artillería retirado don Emilio Abad Ripoll pronunció la conferencia «Cinco días de julio»; el 12 siguiente, don Luis García Rebollo, capitán de navío en la reserva, hizo lo propio con «Antecedentes marítimos y actuación de la escuadra británica en Tenerife»; por último, el día 13 se organizó una tertulia en torno a la gesta del 25 de julio, en la que don Jesús Villanueva Jiménez, narrador especializado en novela histórica, investigador y periodista, ejerció de moderador.

Presentación de libros

En las fechas abajo consignadas, en el salón de actos del Cuartel General de Armada (Juan de Mena 7, Madrid), se prestaron los siguientes libros:

- 20 de abril de 2023. *Anclas y bayonetas: la Infantería de Marina española en el siglo XVIII*. Ofició de presentador del acto Alfredo González Molina, coronel de Infantería de Marina y miembro del Instituto de Historia y Cultura Naval, y en él intervinieron don Juan Ortiz Pérez, general de Infantería de Marina, y el propio autor, don Guillermo Nicieza Forcelledo.

La presentación se emitió en directo por el canal YouTube de la Armada (<https://youtube.com/live/reNCWfb2rEc?feature=share>).

- 25 de abril de 2023: *El relojero de la guerra*. Presentó el acto el capitán de navío don Enrique Liniers Vázquez, del Instituto de Historia y Cultura Naval. En la presentación intervino el propio autor, don Luis Mollá Ayuso.

El acto se emitió en directo por el canal YouTube de la Armada (<https://youtube.com/live/hTVKCSQ3Jk?feature=share>).

- 11 de mayo de 2023: *Corsarios ibicencos en Gibraltar*. Presentó el acto el capitán de navío don Enrique Liniers Vázquez, e intervino en él el propio autor, don José M. Prats Marí.

El acto se emitió en directo por el canal YouTube de la Armada (<https://youtube.com/live/giyA5XXBmfo?feature=share>).